

Proyecto «Hospital de campaña»

Una propuesta hacia las periferias

Peio Sánchez (coord.)



P P C


Diseño de cubierta: Estudio SM

© 2018, xxx

© 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppcredit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3291-5

Depósito legal: M 19532-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PRÓLOGO

Este libro sencillo y documentado, tan sencillo como es el papa Francisco, guarda en sus renglones un gusto condensado y un sabor robusto de Evangelio. Una sencillez que irradia profundidad, consistencia y belleza; se parece a la de las parábolas magistrales de Jesús; se identifica con la pureza de la naturaleza y con la nobleza de los sentimientos auténticos de quienes aman la vida, la tierra, la gente, con un corazón altruista y generoso. Siendo así, bastarían estas palabras cortas y estas expresiones concisas para decir algo de los autores del libro *Proyecto «Hospital de campaña»*. Una propuesta hacia las periferias, pero no puedo escribir cualquier cosa de alguien tan grande como el P. Ángel y el resto de los autores de este libro.

El título del libro es una alusión aguda y acertada de la misión de la Iglesia que el papa Francisco quiere; me parece que así como podemos estar familiarizados con las figuras y modelos de la Iglesia pueblo de Dios, campo o viña del Señor, barca de salvación, cuerpo místico y otros más, los autores han podido captar con una impresionante sabiduría la síntesis del modelo de Iglesia que propone el papa Francisco con una de las figuras preferidas por el Santo Padre: «La Iglesia, hospital de campaña». El proyecto de las iglesias abiertas a las personas sin hogar hace hablar a esa metáfora, exprimiendo de ella todo el zumo de su contenido evangélico.

Las metáforas han sido estudiadas en el ámbito de la retórica –remitiéndonos a la teoría de los tropos–; también es materia prima de estudio en el espacio literario, aunque algunos filósofos, como Paul Ricoeur, hicieron de la metáfora un plato exquisito de sus rodeos. Creo

que a esta metáfora le faltaba un ángulo por explotar: el de la catequesis, la mistagogía, la homilética y la pastoral social. Ahora ya lo tenemos.

Creo que la feliz expresión del papa, «hospital de campaña» –como metáfora–, ha ido dando muchos pasos de verificación en las experiencias de tantas iglesias al servicio de los pobres, más allá de las distintas entidades lingüísticas –como la palabra, la frase y el discurso–, y está animada por una intención unitaria que revela también la esencia de la propia misión evangelizadora de la Iglesia –de grandes implicaciones sociales–, sobre todo en el alivio del sufrimiento de los hermanos más pobres. Creo que, en ese ámbito, este proyecto encuentra su más alta revelación.

En medio de la guerra, en los campos de batalla, bajo el aullido y el estrépito de las fragorosas armas, un «hospital de campaña» es siempre como un santuario, un lugar de alivio, de consuelo, donde se sanan las heridas, donde hay alimentación, hospedaje, protección, esperanza y cobijo. Esa figura metafórica vale para la labor que realizan estas iglesias y que ofrecen con sus múltiples obras sociales de índole humanitaria y evangelizadora. Pero también es una alusión plástica e icónica del modelo de Iglesia que pide Francisco.

La iglesia de San Antón, en Madrid, y de Santa Anna, en Barcelona, son un ejemplo elocuente de lo mucho que se puede hacer y de la importancia que tiene que esta inspiración se extienda. Se trata de ofrecer una acción que sacramentalice el amor de Cristo, su caridad divina, en lo más humano de lo humano, que es el dolor, y en los «últimos» del Evangelio, a quienes ahí se les hace sentir y saber que existen las bienaventuranzas. También para ellos, pues es a favor de ellos el hecho de que la impresionante tarea de tantas iglesias que en las grandes ciudades de muchos países de Europa, América, África y Asia emprenden esta visibilización del Evangelio.

El libro que usted tiene en sus manos está tachonado de bellos testimonios de personas tocadas y acariciadas por la caridad y la misericordia. En una ágil narrativa, con pluma descriptiva y ribetes clásicos, nos va llevando de la mano a conocer hechos de vida, porque son vidas las que se salvan, situaciones que forman parte de alguien anónimo, pero que en los relatos de los autores tienen nombre, apellido, origen, fisonomía y alma. El libro se va entretejiendo de hermosos hechos, de eventos preciosos, de testimonios maravillosos y de vivencias conmovedoras, junto con la justificación que desde el Evangelio y la teología sostiene este proyecto. Tras el capítulo introductorio, de Mons. Dario Viganò, que sintoniza el proyecto con las opciones del papa Francisco expresadas en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y otras intervenciones, los capítulos del P. Ángel y de la H. Viqui Molins resaltan, desde la experiencia concreta de sus vidas, la dedicación a una iglesia de los pobres y para los pobres. Mientras que los capítulos de los profesores Xavier Morlans y Peio Sánchez fundamentan desde la pastoral y la eclesiología las claves de sentido de este proyecto.

El hilo fundamental de este proyecto tiene su principio director en los valores prístinos del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia –de los cuales se nutre y en los que se inspira y se redimensiona constantemente–; el final engarza perfectamente con alguna nube que roza las moradas divinas. Porque en el paradigma cristiano que alienta la obra de la Iglesia al servicio de los más pequeños son tantos los creyentes que de forma gratuita –con sus vidas de entrega a las diferentes manifestaciones de la pobreza y la exclusión– muestran la presencia transformadora de Jesucristo resucitado.

El precioso libro que usted empezará a leer debería tener una señal de advertencia que diga que no es «apta para cristianos adultos, pero inmaduros en la fe». Y es que, en el ámbito de la fe, las obras son la más clara

demostración de que en la identidad personal del creyente maduro en su fe no existe un intersticio en el que quepa la separación o la distancia entre la fe y las acciones que ella inspira. Por eso alguien que al final del libro no termine preguntándose qué hacer por el mundo en el que vive, por el entorno del ámbito vecinal que le rodea, por los que están cerca o lejos, pero ahí «están», esperando de él una respuesta nutrida por el amor, hasta el punto de que se comprometa a fondo con aquellas formas conocidas de servicio, de voluntariado, de ciudadanía activa y operante en favor de los demás, mejor que no lea este libro.

Descubro en el libro *Proyecto «Hospital de campaña»*. Una propuesta para las periferias, que los autores han desvelado su alma, y que ahora podemos saber de ellos y de las motivaciones de su entrega; ahora podemos decir sin ambages la importancia de ser místicos de la acción, porque ellos intentan hacer de la acción mística su alma más profunda y el quicio de todo este proyecto.

Admiro especialmente al P. Ángel, que no habla de sí con expresiones egóticas, sino que siempre envuelve en un «nosotros» corporativo y corresponsable a todos los que se han asociado a su labor y forman parte activa de sus múltiples tareas. Es propio de una persona grande no ser vanidosa ni autorreferencial. En el libro se nota que el Padre Ángel, además de ser un fundador extraordinario, es un visionario que sabe ver con mirada circular su entorno, que mira adelante con asertividad y optimismo, que lanza ahora un proyecto de verdaderas dimensiones católicas con estos «hospitales de campaña» que ofrecen albergue y socorro a tantos y que son una propuesta para diferentes Iglesias locales que pueden seguir su ejemplo.

Los grandes e insignes santos de la caridad se convirtieron en figuras conspicuas, dignos de veneración y de admiración, y son el gozo y la corona de la Iglesia –muchos santos aureolados y nimbados a quienes recordamos

con devoción–, en la encrucijada del tiempo en que les tocó vivir y asumir acciones heroicas para el bien del prójimo, no fueron siempre comprendidos, no siempre fueron «canonizados en vida». Mejor así. Menos mal que esa ha sido una constante fehaciente en la Iglesia. Por eso creo que el valor de los signos como los pequeños milagros de las iglesias abiertas a las personas más vulnerables y los sin hogar merecen ser considerados como la mejor validación de que, cuando el amor se lleva a los extremos de la entrega y la generosidad, es porque ya hemos comenzado a vivir en santidad. Si no lo hemos entendido así, valdría leer este libro cotejando sus testimonios con las enseñanzas de la Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, del papa Francisco, sobre la santidad. ¡Enhorabuena!

Cardenal ÓSCAR ANDRÉS RODRÍGUEZ MARADIAGA, SDB,
arzobispo de Tegucigalpa,
19 de marzo de 2018,
en honor de san José

ÍNDICE

PRÓLOGO, del cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga	5
1. LA IGLESIA COMO HOSPITAL DE CAMPAÑA PARA EL PAPA FRANCISCO, <i>Mons. Dario Edoardo Viganò</i>	11
1. «¡No te olvides de los pobres!»	11
2. «Iglesia, hospital de campaña», visión que encarna las palabras de Jesucristo	14
3. Pastores en cuyas palabras resuena el Evangelio	19
2. UNA IGLESIA QUE ESTUVIERA EN LA TIERRA, <i>P. Ángel ..</i> «Es que hay un niño siempre muy triste en mi tabaco»	25
a) Valentín	27
b) Jose	30
3. ACOGIDA Y ACOMPAÑAMIENTO DE LOS POBRES COMO PRESENCIA EN LA IGLESIA, <i>M. Victòria Molins</i>	35
1. Pobreza y marginación en las grandes ciudades	35
2. Diferentes manifestaciones de la pobreza y la exclusión	38
a) La pérdida de valores culturales y sociales desde varias generaciones	39
b) La soledad de muchas personas por la pérdida de la familia	41
c) Las lacras de la droga, otras adicciones y sus consecuencias	42
d) El aumento de las enfermedades mentales sin lugares adecuados	43

e) La inmigración sin las condiciones necesarias para integrarse	45
3. Una Iglesia que sale de las sacristías: una Iglesia «en salida»	46
4. «Ir a las periferias existenciales»	49
a) Vivir el Evangelio, la Buena Noticia	49
b) Conocer y estar con las periferias del Cuarto Mundo	50
c) Orar, comprender, no juzgar... desde las periferias	53
d) Aprender de las periferias y del Cuarto Mundo	57
5. Queremos que estén también dentro los que siempre han estado fuera	60
6. Proyecto «Hospital de campaña» de Santa Anna	63
4. EL PRIMER ANUNCIO CRISTIANO OFRECIDO A LOS POBRES Y DESDE LOS POBRES, <i>Xavier Morlans</i>	73
1. De la academia a la práctica	73
2. El evento «Hospital de campaña Santa Anna», en Barcelona	74
3. El efecto empático de Santa Anna	75
4. Como una canción cuando sube de tono	76
5. El carisma propio del hospital de campaña: acogida, escucha y orientación	78
6. El perfil psicológico de los sin hogar	78
7. El aprendizaje del voluntario: la ducha escocesa	80
8. Las situaciones límite y el primer anuncio cristiano	81
9. El redescubrimiento del kerigma o primer anuncio en la pastoral católica	82
10. La presencia germinal de Jesucristo resucitado en el kerigma o primer anuncio	85
11. Importancia del kerigma o primer anuncio en <i>Evangelii gaudium</i>	89

12. El kerigma o primer anuncio ofrecido a los pobres	93
13. El anuncio cristiano ofrecido desde los pobres	96
14. «Ven y verás»	97
15. Teatro íntimo de la fe	99
16. El retiro urbano	101
17. La oferta de un itinerario de iniciación o renovación cristiana	102
18. Una semilla lanzada al viento	105
5. LA FRATERNIDAD DE JESÚS, SERVIDORA DE LOS MÁS PEQUEÑOS, <i>Peio Sánchez</i>	107
1. La fraternidad como lugar de acogida en la gran ciudad	109
a) La gran ciudad de los heridos y descartados	110
b) Coordenadas de la pobreza: movilidad, invisibilidad e incomunicación	112
c) Territorios de acogida y de puente	114
2. La Iglesia como pueblo de Dios de comunidades samaritanas en la gran ciudad	117
a) La parroquia en la gran ciudad	117
b) La comunión de comunidades como incorporación al pueblo de Dios	120
c) La parroquia samaritana y misionera que brota de la liturgia y el anuncio	123
3. Los hermanos más pequeños en el espacio sagrado	125
a) En el crucero del espacio sagrado y el espacio profano	126
b) La hospitalidad en la iglesia	129
c) La belleza que salva y dignifica	133
d) Acogerse a sagrado	135
4. Venid y lo veréis: la carne de Cristo	138
a) Los hermanos más pequeños de Jesús	139
b) La conversión al Evangelio desde los pobres ..	141

c) La bendición de la carne de Cristo	143
d) Conectores samaritanos	145
5. La sacramentalidad comunicativa del Evangelio de la fraternidad	146
a) Para recobrar la sacramentalidad confiable ..	147
b) Los invisibles se hacen visibles	149
c) Hacia una nueva transmisión comunicativa desde los pobres	151
6. El tiempo acogedor en la Iglesia de campaña ..	153
a) Un refugio de sosiego en la gran ciudad ...	154
b) La noche es tiempo de salvación	156
c) Un hospital de campaña a contratiempo ...	159
Conclusión: el valor de los signos como pequeños milagros	162
PRIMER EPÍLOGO, del cardenal Juan José Omella	165
SEGUNDO EPÍLOGO, del cardenal Carlos Osoro	169